

# LA CASA DE DIEZMOS DE TAMARITE DE LITERA, MONTE DE PIEDAD

RAÚL FUMERO GAVILÁN, SILVIA JULIÁN GARCÍA, EVA BOIX DALMAU

---

## **RESUMEN**

Este artículo describe la Casa de Diezmos de Tamarite de Litera y profundiza en sus características constructivas, estado de conservación y configuración arquitectónica. Analiza los valores propios de la edificación y de su entorno y apunta criterios para su restauración y preservación.

## **PALABRAS CLAVE**

Tamarite de Litera, Casa de Diezmos, Monte de Piedad, bóveda de yeso, restauración, entorno urbano, Renacimiento, mudéjar.

## **RESUM**

Aquest article descriu la Casa de Delmes de Tamarit de Llitera i aprofundeix en les seves característiques constructives, estat de conservació i configuració arquitectònica. Analitza els valors propis de l'edificació i el seu entorn i proposa criteris de restauració i preservació.

## **PARAULES CLAU**

Tamarit de Llitera, Casa de Delmes, Mont de Pietat, volta de guix, restauració, entorn urbà, Renaixement, mudèjar.

## **SUMMARY**

This article describes the Casa de Diezmos ("House of Tithes") in Tamarite de Litera and explores its constructive characteristics, state of conservation and architecture. It analyses the particular values of the building and its surroundings and proposes criteria for its restoration and conservation.

## **KEYWORDS**

Tamarite de Litera, Casa de Diezmos, Monte de Piedad, plaster vault, restoration, urban surroundings, Renaissance, Mudéjar.



En 1686 se aprueban las Ordenaciones<sup>1</sup> de Tamarite, en las que se definen la organización y los cargos del municipio. Es destacable que en ellas se nombra el cargo de «botiguero del Monte de Piedad».

En el Archivo Capitular de Lérida, donde se conservan las visitas pastorales a Tamarite de Litera, se han encontrado referencias a la Casa de Diezmos entre los años 1638 y 1783, y consta que desde 1640 hay administradores de un monte de piedad. Aunque no se explicita dónde se encontraba el edificio, sí que queda en evidencia que existía antes de la destrucción de Tamarite a manos de las tropas francesas, en 1642.

En el interior del edificio se puede leer la siguiente inscripción, de la que ha desaparecido la primera palabra:

[...] PIEDAD DE DOCIENTOS CAIZE

La letra final, pese a que no se aprecia con nitidez, es una E, siendo *cahíz* una medida de capacidad para cereales.

Esta leyenda nos lleva a la conclusión de que otro nombre correcto para la llamada Casa de Diezmos es el de Monte de Piedad.



FIGURAS 2 y 2 bis: Bóveda de cañón de una de las naves y detalle de la leyenda

<sup>1</sup> Ordenaciones de Tamarite: compendio de normas para organizar el municipio y los cargos responsables de gestionarlo.

## Descripción del edificio

El edificio cuenta con tres fachadas, la principal da a la calle Bajada de la Iglesia, la lateral queda separada del campanario y pared final de Santa María la Mayor por unas escaleras que acaban en la calle Palau, a la que da su tercera fachada. Desde la calle Palau el edificio tiene dos plantas y desván, y desde la plaza del Replanell-calle Bajada de la Iglesia, tres. La planta que da al nivel de esta calle es la más alta y corresponde a unos semisótanos hechos con bóvedas de tipo cañón.

Estos sótanos tienen una altura bajo bóvedas de 6 m, con ligeras diferencias en un punto u otro debido a la irregularidad del piso. Tienen tres crujiás, dos con bóveda y una tercera al lado de las escaleras exteriores, donde a través de varios niveles y mediante escaleras se asciende a la planta baja de la calle Palau. Las dos plantas y el desván de la calle Palau tienen actualmente un uso de vivienda, dividida en varias estancias de época más reciente que la envolvente del edificio.

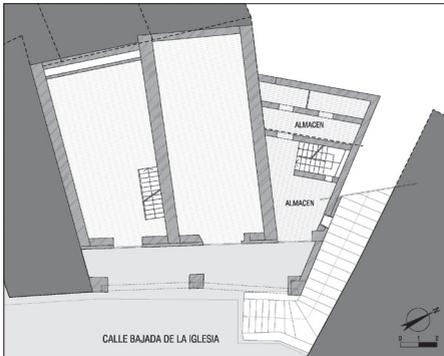


FIGURA 3: Planta de la Casa de los Diezmos.  
Fuente: Elaboración propia

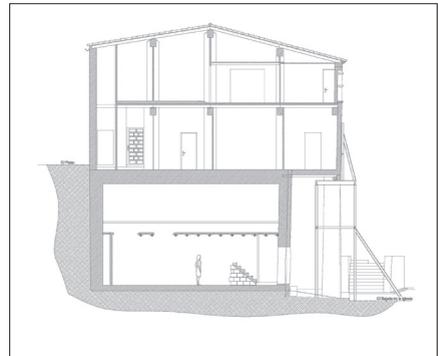


FIGURA 4: Sección de la Casa de Diezmos. Fuente: Elaboración propia



FIGURA 5: Fachada a la calle Bajada de la Iglesia



FIGURA 6: Fachada a la calle Palau

En cuanto a los materiales utilizados, hay que destacar varios. En primer lugar, las bóvedas de cañón, realizadas con hormigón de yeso en masa, según técnicas constructivas de procedencia árabe, sin lesiones importantes aparentes, sobre muros del mismo hormigón de yeso o de mampostería. Estas bóvedas y sus paredes se encuentran revestidas de una capa de yeso de la cual todavía quedan algunas partes y en las que se intuyen decoraciones y pinturas hoy ya desdibujadas.

Sobre esta planta se levanta una estructura de pilares de hormigón de yeso, se cierran las estancias con paredes de adobe y se construyen los techos con vigas de madera con bovedilla de yeso. Corona el edificio una cubierta de teja que en su origen contaba con faldones con un vuelo superior a un metro, mucho mayor que el actual.

Las fachadas exteriores se revisten de ladrillo visto, en el característico estilo renacentista aragonés, con reminiscencias mudéjares, con galería de arquillos en la última planta, a excepción de la fachada a la calle Palau, más doméstica y revestida hoy en día con acabado de mortero de cal.

La singularidad más remarcable y conocida es el porche que da a la calle Bajada de la Iglesia, con majestuosos pilares de ladrillo y vigas de madera entre ellos, que dotan al edificio de una característica arquitectónica muy singular y desconocida en estos parajes. Solo se conocen referencias similares en Italia<sup>2</sup>, lugar muy alejado geográficamente, aunque la lógica constructiva de este edificio y la de los italianos no es la misma.

Concretando, y aunque el edificio tiene muchas características remarcables, lo que lo diferencia de los otros edificios de la época que aún se conservan en Tamarite de Litera son en esencia dos cosas: lo que se ve, es decir, el porche, y lo que no se ve, sus bóvedas de cañón, que asombran por su calidad constructiva y por su durabilidad, aun estando hechas de materiales tan humildes, sin duda gracias al buen hacer de quien las construyó.



FIGURA 7: El porche



FIGURA 8: Una de las bóvedas de cañón

<sup>2</sup> Son representativas las casa Isolani y Seracchioli, en Bolonia.

## **Estado de conservación**

A día de hoy, el edificio se encuentra en un estado de conservación deficiente, aunque el Ayuntamiento de Tamarite ha intervenido en parte de la edificación. Las grietas, desplomes y elementos derruidos son numerosos, por lo que sería recomendable realizar una evaluación detallada de la totalidad de las lesiones para acometer una restauración integral, así como evitar las reparaciones puntuales. Aunque esta restauración integral se pueda realizar por fases, es imprescindible que se efectúe una revisión estructural de lesiones y que se propongan las actuaciones con un criterio claro y único, poniendo en evidencia aquello que se reconstruye para no engañar al observador con falsos históricos. Para ilustrar lo dicho, basta con observar la reciente actuación de derribo y nueva reconstrucción de los pilares del porche. Se trata, por un lado, de una actuación innecesaria, dado que los pilares se podrían haber reforzado y no derribado. Por otro lado, su reconstrucción esconde una viga metálica en su interior y genera un falso histórico. Además, se trata de una actuación puntual que no va a la raíz del problema, que en realidad es múltiple, puesto que destacan las lesiones por falta de drenaje de la base y también las debidas a la excentricidad de cargas.

En el marco del Máster de Rehabilitación de Edificios Históricos impartido por la Universidad Politécnica de Cataluña, hemos realizado un primer estudio de las lesiones, el comportamiento estructural y las soluciones de restauración que pueden servir de guía para posteriores actuaciones. Aunque el trabajo no llega en profundidad a algunos análisis, sí que llega a conclusiones válidas que no se han aplicado en este edificio en las últimas reparaciones realizadas. Es más, dichas reparaciones son lesivas para la conservación de un edificio histórico tan relevante en la historia de Aragón.



FIGURA 9: Estado inicial de los pilares



FIGURA 10: Vista de la actuación municipal

## **Datación**

Una vez analizadas las características constructivas del edificio, creemos que, muy probablemente, los primeros cimientos e hiladas podrían ser de época islámica. Las naves de la planta que da a la plaza del Replanell denotan unas técnicas constructivas de origen islámico y, dado que parece que antes de la gran derrota de 1642 ya existían montes de piedad en el municipio, es muy probable que estas naves sean anteriores. Sobre 1650 se debieron forrar las naves y construir la remonta de dos plantas con ladrillo. Además, se avanzó la fachada, de manera que se configuró el porche que vemos hoy. Para corroborar esta hipótesis sería necesario realizar estudios de datación de los materiales de las bóvedas de las naves.

El uso original del edificio representa un testimonio de la sociedad y la economía del siglo XVII, de gran valor antropológico. La estructura edificatoria en dos cuerpos diferenciados constructiva y funcionalmente, aunque resueltos con el mismo tratamiento de fachada, formaliza un porche de doble altura en la plaza de la Iglesia (en el ámbito del cuerpo inferior), con un remate en la parte superior del edificio mediante arquillos que dota a la fachada principal de singularidad y plasticidad.

En su interior, destaca el tipo de bóvedas de las dos naves adosadas del cuerpo inferior, construidas íntegramente con hormigón de yeso, a diferencia del resto de bóvedas de las edificaciones del entorno, construidas con sillería o mampostería.

## **Configuración arquitectónica**

### **Relación con el entorno**

En lo relativo al entorno urbanístico, se desconoce el uso concreto anterior a 1647, aunque se puede afirmar que se trataría de un edificio socialmente importante, dado su emplazamiento al lado de la iglesia de Santa María la Mayor. A partir de ese año, el edificio se integra en el centro urbano de Tamarite de Litera. Está situado en un solar de gran pendiente, con una diferencia de cota próxima a los 7 m, lo que provoca que su impacto urbano sea discreto en la calle Palau y potente en la plaza de la Iglesia, a la vez que permite la comunicación de la zona superior del pueblo con la plaza mediante una escalera situada entre la fachada lateral del edificio y los muros de la iglesia, siendo esta conexión significativa de la importancia del edificio en el entorno urbano.

### **Distribución espacial**

Aunque el edificio disponga del mismo acabado en la envolvente, se estructura en dos cuerpos: el superior y el inferior.

El cuerpo inferior, con una sola fachada a la vía pública y enterrado en el resto del perímetro, dispone de dos naves de gran volumen y altura, distribución diáfana y construcción mediante muros y bóvedas de gran grosor. Junto a las dos naves, se sitúa una tercera crujía que presenta un forjado intermedio y una escalera interior que comunica los dos cuerpos. La fachada se retrasa respecto al cuerpo superior, dando lugar a un porche de 5 m de altura, construido con tres robustos pilares de obra de fábrica y jácena de madera reforzada con tornapuntas.

El cuerpo superior, formado por dos plantas, dispone de fachadas a la vía pública (dos resueltas con obra de fábrica y una con un revestimiento continuo de yeso), y fachadas medianeras con construcciones adosadas. Si bien en la planta baja prevalece el lleno sobre el vacío, con pocas y desordenadas aberturas, la planta superior presenta una composición de pequeñas aberturas continuas, resueltas con arquillos, que confiere ligereza y orden compositivo. El espacio interior se halla compartimentado en pequeñas estancias comunicadas mediante pasillos y distribuidores, característica propia de las viviendas particulares.

### Estilo arquitectónico

Aunque el edificio fue construido hacia el año 1647, dentro del período perteneciente a la etapa barroca, sus características constructivas y formales corresponden al anterior período renacentista.



FIGURA 11: Arquillos en el piso superior o mirador



FIGURA 12: Impostas intermedias en ventanas

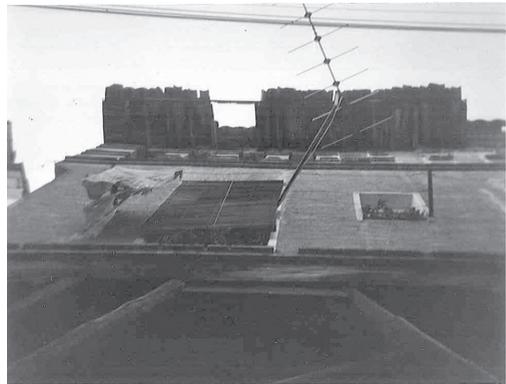


FIGURA 13: Tejado antes de la modificación de los años 1960-1970. Fotografía de Ramón Amella

Los elementos más identificativos del edificio, correspondientes a este estilo artístico, son:

- Uso del ladrillo aparejado a soga y tizón.
- Incorporación de impostas para separar los diferentes cuerpos del edificio: cuerpo inferior, cuerpo principal y coronamiento. A la vez, el coronamiento se resuelve con dos impostas más, una a nivel de antepecho y otra en el arranque de los arcos.

- En la fachada, desaparición del arco de descarga como elemento constructivo, siendo sustituido por cabeceros de madera lucidos o por arco plano.
- Fachada predominantemente ciega en los dos cuerpos inferiores y abierta mediante el mirador en el cuerpo superior.
- Ventanas con jambas decoradas con yesería o enlucidas con yeso.
- Mayor protagonismo del mirador al incorporar nuevos elementos formales que le confieren mayor fuerza expresiva: una imposta de ladrillo separa el mirador del resto de la fachada; otra imposta recorre la línea de antepechos, y una más sigue la línea de arranque de los arcos.
- Sobre la cornisa, a base de hiladas de ladrillo a soga o en esquinillas alternadas con hiladas de teja, aparecen voladizos de madera de gran vuelo.

### **Características constructivas**

#### Cimentación

La cimentación se supone continua sobre terreno de arenas limosas, formada por la continuación del propio muro de mampostería superficial, el cual se clava en el terreno hasta una profundidad donde el terreno se muestra compacto y firme.

Las bases de la cimentación se suelen ensanchar respecto al grosor del muro para obtener más superficie de contacto con el terreno y evitar el punzonamiento.

#### Estructura de las capillas

Los elementos verticales son muros de mampostería de unos 60 cm de espesor con mortero de yeso. Los elementos horizontales son las bóvedas de medio punto de hormigón de yeso, reforzado mínimamente con piedras, y forjados de rollizos de madera con bovedillas de yeso mayoritariamente.

En la planta baja y primera planta de la calle Palau, los elementos estructurales verticales son pilares de adobe y mortero de yeso y muros de mampostería enripiada (muro medianero). Los elementos horizontales son forjados de rollizos de madera con bovedillas de yeso y forjados de vigas de madera careadas con bovedillas de yeso.

#### Envolvente y acabados

La fachada de la plaza de la Iglesia está realizada con fábrica de ladrillo, colocada con el aparejo flamenco, trabada al muro interior de mampostería con mortero de yeso.

La cubierta es inclinada sobre rollizos de madera y cañizo, y acabada con teja árabe cerámica, y el porche de las capillas se acaba con vigas de madera careada y bovedillas de yeso.

Los huecos de acceso y las ventanas en la fachada que da a la plaza del Replanell tienen jambas de obra de fábrica con arcos de medio punto de obra de fábrica, dintel de madera y carpinterías de madera, macizas o con vidrio sencillo.

La planta primera muestra arquillos de fábrica de ladrillo con arcos de medio punto, separados mediante la colocación de dos piezas a soga de ladrillo.

Los acabados de los muros de fábrica de ladrillo son sin revestir, con juntas de yeso enrasadas con la cara del ladrillo. Los muros de mampostería se revisten con yeso y aplicación de pintura plástica.

#### Divisorias interiores

Las capillas son diáfanas, sin compartimentación. La planta baja y la planta primera cuentan con muros de adobe con mortero de yeso para la división entre entidades, y con compartimentación interior mediante tabiques de cerámica con mortero de yeso.

#### Revestimientos interiores

Los revestimientos de muros y bóvedas de las capillas se realizaron mediante mortero de yeso, con presencia de impostas y molduras de yeso, y pavimento de piezas colocadas sobre el terreno.

En las plantas superiores el revestimiento de los cerramientos verticales es de mortero de yeso y pintura plástica, y los pavimentos, de piezas cerámicas de diferentes tipologías y antigüedad.

#### **Reflexión-valoración**

Se entiende por valor la cualidad que posee un edificio, en virtud del cual debe ser conservado.

La intervención en la edificación existente viene motivada por el propósito de conservar y/o potenciar un valor propio del edificio, ya sea de índole funcional, formal o artística.

El proceso de valoración de un monumento arquitectónico ha de ser un acto de selección y preferencia llevado a cabo con la finalidad de discriminar aquellos caracteres valiosos del mismo que se deben conservar y transmitir, manteniendo su autenticidad, a las generaciones futuras.

Los valores del monumento se ordenan de forma que puedan agruparse por afinidades y establecer interrelaciones entre ellos y entre los grandes grupos resultantes; se proponen tres clases diferenciadas de valores: instrumentales, significativos y documentales.

#### **Valores instrumentales**

Son los relacionados con la potencialidad de uso del edificio existente. La capacidad de adecuación al uso final del edificio depende de sus propias cualidades arquitectónicas (forma-función, construcción y conveniencia estética) y de sus cualidades externas (entorno urbano y económico, y sostenibilidad).

Valor arquitectónico actual: Alta potencialidad de adaptación a nuevos usos, con un cuerpo inferior que ofrece las características adecuadas para comunicarse con el exterior e implan-

tar un uso público, y con un cuerpo superior que permite su adaptabilidad a un programa privado gracias a su sistema constructivo de pórticos y abertura a fachadas.

Valor urbanístico: Se debe a su ubicación al lado de la iglesia, dentro de la trama y tejido del núcleo histórico, otorgando la presencia y monumentalidad que le reclama su situación en la plaza de la Iglesia, a la vez que se integra dentro de las construcciones residenciales de la calle Palau.

Valor económico: Se prevé que un acertado uso revalorizaría el edificio y su entorno inmediato.

Valor ecológico: Su conservación y rehabilitación, manteniendo su materialidad y trabajando con los mismos materiales autóctonos, en vez de su derribo y posterior nueva construcción, posibilitaría una actuación sostenible.

### **Valores significativos**

Son los relacionados con la capacidad de representación. Indican las sensaciones que producen las huellas del paso del tiempo en el observador, la capacidad de encarnar la memoria colectiva en una comunidad y la capacidad de comunicación de significados que posee la imagen del edificio.

Valor de vetustez-novedad: Su estructura edificatoria, su composición y su tratamiento de la envolvente logran transmitir dignamente un pasado mucho más glorioso que el actual, a la vez que la recuperación de ese pasado se presenta como factible.

Valor icónico: La fachada principal, a la plaza de la Iglesia, dispone de una solución arquitectónica única, de gran potencia, singularidad y personalidad, muy apropiada para situarse al lado de la iglesia y vestir el paisaje urbano de la plaza, siendo una solución arquitectónica única.

Valor de identidad: Debido a su precario estado de conservación, este valor se ha ido perdiendo, pero su enorme potencial sugiere que una adecuada restauración y un adecuado uso lo pondría en alza.

### **Valores documentales**

Son los relacionados con la capacidad de transmitir información. Se trata de un documento material que proporciona información sobre la propia arquitectura (proyección, construcción, relación forma-función y estilo artístico), sobre la evolución político-social y sobre los modos de vida humanos.

Valor arquitectónico histórico: La estructura y composición arquitectónica, los sistemas y materiales constructivos utilizados y el estilo artístico confieren al edificio un conjunto de características que reflejan y atestiguan la arquitectura de una época y de un lugar.

Valor histórico: Por su uso original como monte de piedad y tal vez casa de diezmos.

Valor antropológico: Refleja el modo de vida y las estructuras sociales de una época pasada, la gestión de las ayudas a los más necesitados y el cobro de impuestos delegados a la Iglesia.

### **Jerarquización de los valores**

1- Valor antropológico	Muy elevado
2- Valor histórico	Elevado
3- Valor urbanístico	Elevado
4- Valor icónico	Elevado
5- Valor arquitectónico histórico	Elevado
6- Valor arquitectónico actual	Elevado
7- Valor de vetustez-novedad	Tiene potencial
8- Valor de identidad	Tiene potencial
9- Valor económico	Tiene potencial
10- Valor ecológico	Tiene potencial

### **Criterios base para la restauración**

Teniendo en cuenta los valores con los que cuenta el edificio, los criterios base para la restauración del edificio que se proponen son los siguientes:

Compatibilidad: de materiales y sistemas constructivos.

Discernibilidad: entendida como temporal, con la intención de que en un corto plazo de tiempo las actuaciones se integren en la imagen global del edificio, sin distinción ni «heridas», aunque discernibles a corta distancia del observador.

Mínima intervención: mantenimiento y conservación del máximo de materiales y elementos actuales, trabajando en aras de recuperar su función-forma según las nuevas necesidades.

Liberación: eliminar todos los elementos añadidos en la arquitectura original que hagan incomprensible la evolución cronológica del edificio.

Pátina del tiempo: eliminar la suciedad y los agentes bióticos perjudiciales para el edificio, manteniendo la huella del paso del tiempo que impregna los materiales.

Unidad de estilo: trabajar en la línea de recuperar los materiales, elementos e imagen que tuvo el edificio, manteniendo su identidad.

### **Restauración-actuación**

Si bien uno de los primeros objetivos, por no decir el primero, de toda intervención de restauración es poder dar un uso al monumento arquitectónico que permita su mantenimiento diario y así asegurar su conservación, en la Casa de Diezmos de Tamarite de Litera este se hace prioritario, pues ha sido su casi total abandono el que ha provocado el actual estado de deterioro e inhabitabilidad en el que se halla.

El proceso de conocimiento ha permitido mostrar la singularidad e importancia histórica del edificio, pues se trata de una edificación cuyas características constructivas y formales son únicas, a la vez que de gran valor artístico, cuya actividad original es un testimonio único de la organización social de nuestros antepasados y que asume un elevado protagonismo en un entorno histórico.

Si bien a día de hoy presenta un estado patológico de gravedad, una vez se tiene conocimiento de las causas de las lesiones y de las prestaciones actuales de la edificación, es viable una intervención que proporcione al edificio las características y parámetros exigibles para su correcto funcionamiento, sin que las actuaciones distorsionen o modifiquen el conjunto y las singularidades del mismo.

El proceso de reflexión ha permitido mostrar el elevado valor documental del edificio debido a su función original como monte de piedad, siendo por sí mismo una institución presente en contados municipios, junto con su estilo artístico renacentista aragonés y su estructura edificatoria, que lo convierte en un ejemplo nacional único por el hecho de formalizar un porche en la fachada principal. También ha mostrado la capacidad de uso que proporciona la construcción, sus espacios y su entorno urbano, y la potencialidad de representación del edificio una vez se logre recuperar y reivindicar su importancia en la ciudadanía.

Se considera imprescindible dotar al edificio de un uso que permita mantener los valores documentales, implantando una actividad que recuerde su función original y ocupando sus espacios interiores sin perder sus atributos más singulares. Por otro lado, se propone recuperar el edificio y su entorno como un lugar atractivo y de actividad para los ciudadanos, de modo que vuelva a ser aquel centro neurálgico que nunca debió desaparecer.

Por todo ello, una vez evaluados los aspectos económicos, culturales, legales y del uso futuro, Tamarite de Litera y los ciudadanos volverían a disfrutar del monumento patrimonial arquitectónico de la Casa de Diezmos.

### **Entorno urbano**

Aunque el presente artículo hace referencia al edificio de la Casa de Diezmos, no se puede entender del todo el edificio sin comprender y analizar su entorno. En el entorno urbano se distinguen diferentes etapas que se detallan a continuación:

Etapa 0: Origen del núcleo urbano de Tamarite de Litera.

Etapa 1 (año 1647): Año de la construcción del Monte de Piedad.

Esta datación es una hipótesis de mínimos, ya que en las visitas pastorales del año 1783 se refleja que el Pósito o Monte de Piedad fue fundado en el año 1631 por el canónigo Juan Gil, por lo que muy posiblemente el edificio es de fecha anterior al 1647. Además, parece que la capilla de la nave norte ya se cita en visitas pastorales anteriores, especialmente en la de 1541, en la que se hace referencia a la capilla de Santo Domingo, que se encontraba fuera del templo. No obstante, con los datos de los que disponemos actualmente no se puede asegurar que la capilla o el Monte de Piedad se encontraran en este edificio.

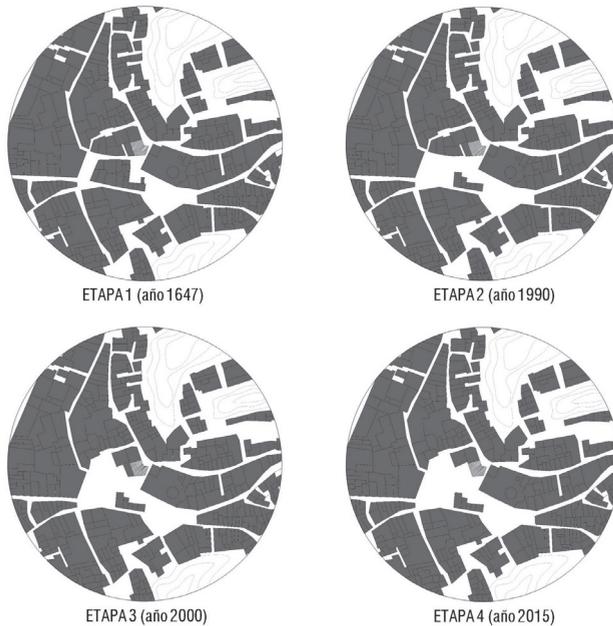


FIGURA 14: Representación gráfica de las diferentes etapas.  
Fuente: Elaboración propia

Estructura urbana de calles estrechas, anchura irregular y trazado sinuoso, adaptadas a la topografía natural del terreno, formalizando plazas o espacios abiertos solo delante de edificios religiosos o institucionales.

Parcelación irregular y de diferentes superficies, en la que dominan las parcelas de planta rectangular, de escaso metraje y forma alargada. En las calles principales las parcelas crecen en dimensión y se desarrollan paralelas a la directriz de las calles, donde se construyen palacios o edificios institucionales.

Edificaciones alineadas a vial, entre medianeras, de varias plantas y con patio posterior.

Etapa 2 (año 1990): Primera fase de derribo de edificaciones.

Derribo casi total de la manzana limitada por la plaza Mayor, las calles Obispo Miranda y Bajada de la Iglesia y la plaza del Mesón. A día de hoy hallamos un solar convertido en aparcamiento improvisado, con cota coincidente con la calle inferior, lo que provoca un desnivel superior a los 4 m respecto la cota donde se sitúa la Casa de Diezmos.

Etapa 3 (año 2000): Segunda fase de derribo de edificaciones.

Derribo de la mitad occidental de la manzana limitada por las calles Bajada de la Iglesia y Palau.

Los solares resultantes se urbanizan con una plaza pública formada por parterres a diferentes niveles que salvan el desnivel entre la calle Palau y la calle Bajada de la Iglesia.

Etapa 4 (año 2015): Tercera fase de derribo de edificaciones.

Derribo de la edificación adosada a la Casa de Diezmos, de modo que esta queda como la única edificación en la cara norte de la calle Bajada de la Iglesia.

A la par de los derribos ejecutados alrededor de la Casa de Diezmos, el resto del centro histórico también ha ido perdiendo edificaciones históricas, por lo que han resultado solares vacíos sin previsión de futuras actuaciones.

### **Uso, funcionalidad y significado**

#### Etapas 1 (año 1647):

El lugar donde se construyó la Casa de Diezmos se ubica en el centro histórico de Tamarite de esta época. Su entorno urbano combina calles estrechas de trazado irregular con edificaciones en altura (dando lugar a un espacio angosto, de dominio vertical y sin largas visuales), con calles principales de más anchura y ocupadas por palacios, edificios institucionales y residencias de las personalidades más pudientes de la sociedad tamaritana.

En este entorno, se llevan a cabo los diferentes actos festivos y cotidianos de la población, tales como mercados, siendo el centro neurálgico, religioso e institucional del municipio.

Prácticamente todas las actividades que desarrolla la población se hacen en el centro histórico y en sus edificaciones civiles, institucionales, religiosas y de los gremios. Todas ellas se mezclan unas con otras, sin existir zonificación ni áreas especializadas.

El sentido de pertenencia y la capacidad de identificación de la población con el centro histórico es absoluto, pues este es el actor principal de todas las actividades diarias.

#### Resto de etapas:

El centro histórico ha sido brutalmente sacudido por el derribo individualizado de edificios, cuyo valor particular desconocemos, y por derribos globales dentro de manzanas urbanas. El resultado del conjunto de estas actuaciones es la pérdida de la trama urbana histórica del municipio y de los edificios que la formaban, lo cual se traduce en una pérdida de valores patrimoniales irreparables.

Las celebraciones y festividades se han desplazado al paseo de Hortaz, permaneciendo en el centro histórico únicamente las celebraciones religiosas.

En relación con el entorno inmediato de la Casa de Diezmos, este proceso ha sido especialmente doloroso, ya que el conjunto de actuaciones de derribo ha derivado, por una parte, en un aislamiento del edificio respecto a los edificios vecinos y, por otra, en una modificación del espacio urbano adyacente, con la aparición de grandes espacios vacíos que han dado lugar a grandes visuales impropias del centro histórico de Tamarite de Litera.

En el transcurso de los años, el centro ha sufrido un proceso de abandono progresivo y acentuado. Así, los vecinos han ido abandonado sus propiedades, desocupando sus residencias y obligando, a la vez, al cierre de los comercios. Este proceso se ha traducido en un abandono total de las edificaciones, las cuales, sin uso ni mantenimiento, se han ido deteriorando hasta padecer el estado de ruina actual. A la vez y en paralelo, también se ha ido abandonando el espacio público, por lo que ha perdido su actividad diaria y se ha quedado sin espacios públicos de reunión o uso cotidiano.

El abandono progresivo de los habitantes, el abandono de las edificaciones y la pérdida de la trama urbana, así como la falta de actividades económicas y sociales, han menguado sensiblemente la capacidad de identificación y sentido de pertenencia, por lo que a día de

hoy es un ámbito urbano infrautilizado e infravalorado. Únicamente la presencia de la iglesia y de algunos vecinos hacen que el centro histórico no se halle en una situación de abandono casi absoluto.

### **Conclusiones**

Se debe dotar al edificio de uso para permitir su mantenimiento diario y así asegurar su conservación. En la Casa de Diezmos de Tamarite de Litera esto es prioritario, pues ha sido su casi total abandono lo que ha provocado el actual estado de deterioro e inhabilitación en el que se encuentra.

Se trata de una edificación cuyas características constructivas y formales son únicas, y a la vez de gran valor artístico, con un elevado protagonismo en el entorno histórico y un elevado valor documental, siendo por sí misma una fundación existente en contados municipios. Junto a su estilo artístico renacentista aragonés y su particular estructura edificatoria, la convierte en un ejemplo nacional único en su época por el hecho de formalizar un porche en la fachada principal.

En lo relativo al entorno urbano, la viabilidad de la recuperación y restauración del centro histórico depende principalmente de una voluntad política. La única posibilidad para que prospere este proceso pasa por la iniciativa y la dirección de la administración pública, la cual, mediante un estudio integral de la problemática, la aprobación de una normativa urbanística para la protección del patrimonio arquitectónico, ayudas económicas e incentivos a la reapertura de actividades económicas debería impulsar un proceso de recuperación del centro histórico que involucre a toda la ciudadanía.

El éxito de la operación será evaluado no solo por el grado de recuperación material, sino por el grado de implicación de los ciudadanos, que los lleve a entender el centro histórico y, ubicada en él, la Casa de Diezmos como algo propio, como una posesión no personal que hay que cuidar, respetar y lucir.

### **BIBLIOGRAFÍA**

BUNYESC, JOSEP (2014): «Construcció d'edificis amb fusta local», *Silvicultura*, 69, abril 2014, Centre de la Propietat Forestal, Generalitat de Catalunya, Departament d'Agricultura, Ramaderia, Pesca, Alimentació i Medi Natural, Barcelona, pp. 12-13.

CANALES GARCÉS, María: *Estudios previos para la rehabilitación integral y conservación de la iglesia parroquial Santa María la Mayor*, Ayuntamiento de Tamarite de Litera.

CARPI CASES, Joaquín de (2008): *Historia de Tamarite de Litera (desde sus inicios hasta el siglo XX)*, Ediciones 94, Zaragoza.

CASTILLÓN CORTADA, Francisco (1991): «La colegiata de Santa María la Mayor de Tamarite de Litera». *Aragonia Sacra*, VI, pp. 83-111.

COLL I MIRÓ, Josep. *Apuntes rehabilitación 2*, Universidad de Lleida.

ERANGINES, José Luis (1992): *Proyecto de refuerzo y consolidación del edificio*, Ayuntamiento de Tamarite de Litera.

GARCÍA Y CALVO, Javier y LORENZO LIZALDE, José Ignacio: *Estudio histórico-artístico de la torre-campanario de la ex colegiata de Tamarite de Litera (Huesca)*, Ayuntamiento de Tamarite de Litera.

GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, Antonio (1999): *La restauración objetiva (método SCCM de restauración monumental)*, Memoria Servicio de Patrimonio Arquitectónico Local 1993-1998, 1, Diputación de Barcelona.

MADOZ, Pascual (1845-1850). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Edición facsímil de la provincia de Huesca, Prames, 1997, Zaragoza.

MARÍN LOU, Maria Pilar (1981): «Edificaciones urbanas de interés artístico en Tamarite de Litera», *IV Jornadas sobre el Estado Actual de los Estudios sobre Aragón, Alcañiz, 26 a 28/XI/1981*, pp. 663-670.

MONER Y DE SISCAR, Joaquín Manuel de (1876): *Historia de la villa ciudad de Tamarite desde tiempos remotos hasta nuestros días*, Fonz.

NAVAL MAS, Antonio (1989): «Casas de Diezmos», *Cuadernos Altoaragoneses del Diario del Altoaragón*, 23 de abril de 1989, p. 36.

TORRENTE NADAL, Mario (2003): *Informe sobre el edificio*, Ayuntamiento de Tamarite de Litera.

VVAA: *Visitas pastorales de 1638 a 1783*, Archivo Capitular de Lérida.

VVAA (2005): *Guía de Tamarite de Litera*, Litos, Tamarite de Litera.

VVAA (2015): *Apuntes del Máster en Rehabilitación y Restauración Arquitectónica: de la evaluación prestacional previa [CTE] al proyecto de intervención*, Universitat Politècnica de Catalunya.

*Catálogo de elementos constructivos del Código Técnico de la Edificación*, Ministerio de Fomento, v. 2.1, octubre 2011.

*Catálogo de soluciones constructivas de rehabilitación*, 2 tomos, Generalitat Valenciana, 2013.

*Norma básica de la edificación NBE FL-90 «Muros resistentes de fábrica de ladrillo»*, Real Decreto 1723/1990, BOE núm. 4, de 4 de enero de 1991.

*Norma básica de la edificación NBE-AE-8 Acciones en la Edificación (1988).*

*Norma de construcción sismorresistente: parte general y edificación (NCSE-02), Real Decreto 997/2002, BOE del 11 de octubre de 2002.*

*Ordenanzas del plan especial de reforma interior «casco antiguo» de Tamarite de Litera (Huesca), BOPHU núm. 62, de 29 de marzo de 2007.*